

**ESPECIALIZACIÓN
GÉNERO EN EDUCACIÓN**

**“MODELO DE INTERVENCIÓN PARA LA REEDUCACIÓN DE MUJERES EN
SITUACIÓN DE VIOLENCIA EN PAREJA. SÍNTESIS DE UNA EXPERIENCIA
PROFESIONAL TERAPÉUTICA A TRAVÉS DE UN CASO.”**

TRABAJO RECEPCIONAL

**QUE PRESENTA
LAURA MELINA MENDEZ ZAPATA**

**PARA OBTENER EL DIPLOMA DE LA ESPECIALIZACIÓN:
GÉNERO EN EDUCACIÓN**

**DIRECTORA:
DRA. ANA LAURA LARA LÓPEZ**

**LECTORAS:
DRA. MARÍA DEL PILAR MIGUEZ FERNÁNDEZ
DRA. ACACIA TORIZ PÉREZ**

MÉXICO D.F. A 13 DE OCTUBRE DE 2016

Agradecimientos

“Cuantos siglos
necesita la razón
para Llegar a la
justicia que el
corazón comprende
Instantáneamente”
Concepción Arenal
España 1820- 1893.

Este trabajo está dedicado a todas las mujeres de mi vida

mi hija Citla, mi hermana Ale, mi madre,

mis maestras y amigas de la EGE,

Diana, Lupita y Naya,

a mi asesora Doc. Ana Laura Lara,

a mis compañeras de vida Kary, Leo, Tato y Sele,

a mis sobrinas, mi nana, Viky y demás amigas.

Todas mujeres guerreras

Gracias por su apoyo y ejemplo.

Aky gracias por compartir la vida, tu ejemplo me llena de esperanza, si tu puedes,
todas podemos.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
Capítulo 1 EL ESTADO DE LA CUESTIÓN	8
Capítulo 2 DESARROLLO METODOLÓGICO DEL ESTUDIO	16
Capítulo 3 DISCUSIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS	23
La sororidad y el primer paso	23
La idealización del amor.....	28
La relación con el agresor.....	30
El cuerpo y la sexualidad	32
El papel del acompañante	36
Capítulo 4 APORTES DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO AL MODELO BÁSICO	39
CONCLUSIONES	42
REFERENCIAS.....	46
ANEXOS.....	49

Modelo de intervención para la reeducación de mujeres en situación de violencia en pareja. Síntesis de una experiencia profesional terapéutica a través de un caso.

Lic. Laura Melina Méndez Zapata

La violencia es una cosa que el sistema ejerce continuamente, corta tus posibilidades, tus deseos, tu talento, tu libertad y la seguridad en ti misma.

(Varcarcel, 2015)

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo rediseñar para su discusión, un modelo alternativo psicoterapéutico y de reeducación, con el que he acompañado a mujeres víctimas de violencia en pareja. Este modelo, constituye una herramienta en la reconstrucción de sus vidas y ha permitido la no reincidencia a mantenerse en la relación amorosa con el agresor. Debido a su trascendencia y aporte, lo he desarrollado como trabajo recepcional para la obtención del “Diploma como Especialista de Género en Educación” (EGE) en la modalidad de sistematización, reflexión y autoanálisis de mi experiencia laboral y profesional como psicóloga clínica. El presente trabajo parte de que la perspectiva de género es una ubicación teórica, conceptual y metodológica que me permitirá la reflexión de este modelo, para reconocer su riqueza y visibilizar también aquellas carencias que sólo es posible reconocer cuando se enfatizan los rasgos de una cultura patriarcal, que ha dejado marcas en la constitución de la subjetividad femenina.

Al respecto, cabe mencionar que la perspectiva de género tiene un significado polisémico y ha sido utilizado como una herramienta analítica con múltiples sentidos y significados por diferentes disciplinas, lo cual hace que vaya adquiriendo sentido según la situación a la que se aplique. debido a los fines didácticos de este trabajo se expresa de esta manera pues no es el objetivo reflexionar sobre los diferentes significantes del término.

La perspectiva de género constituye una forma de mirar y de hablar que destee los ordenamientos culturales, nuestras prácticas cotidianas, nuestros puntos de vista, nuestras opiniones y actitudes frente a los eventos que determinan nuestro hacer, lo que vemos y decimos sobre lo que observamos. (Belausteguigoitia, 2013, p. 178.)

Conforme a la modalidad de trabajo recepcional que aquí expongo, mi objetivo general fue desarrollar la sistematización, reflexión y autoanálisis de mi experiencia laboral y profesional como psicóloga y terapeuta en el ámbito de la violencia de género y contra las mujeres, para enriquecerlo con mi formación en la Especialización de Género en Educación. Así, con base en una mirada más amplia y fundamentada desde la perspectiva de género, pretendo argumentar un Modelo Psicoterapéutico y de Reeducción (MPR) que ilustre, cómo a través de los procesos educativos que incluyan la perspectiva de género, se puede ayudar en la transformación de las relaciones de desigualdad y violencia que viven muchas mujeres.

La presentación y desarrollo de este MPR se ilustra en dos momentos claves para mi argumentación: en la primera se presenta el modelo de atención que utilizaba antes de mi formación en esta especialización, esto mediante un estudio de caso atendido hace tres años, el cual inició en el 2012 y concluyó en el 2013. Cabe señalar que tomo este caso por ser uno de los más representativos y enriquecedores para este estudio; Además de que me permitió reconocer cómo a través de los procesos psicoeducativos, una mujer que vivía diferentes tipos de violencia, logró trascender esa situación y reconstruir su vida, facilitando una auto-evaluación de las herramientas utilizadas dentro de mi práctica profesional como Psicóloga clínica y ahora como especialista de Género en la Educación.

En un segundo momento, tomo este modelo para analizarlo y enriquecerlo, así como visibilizar los aciertos y limitaciones que presenta, utilizando la categoría de género como análisis retrospectivo que me permite postular un nuevo MPR, el cual tendrá que ser reevaluado a través de los siguientes casos que se presenten.

Con base en lo anterior intentaré responder a las siguientes interrogantes, ¿Qué necesita una mujer víctima de violencia para poder salir de ese círculo y reconstruir su vida? ¿Qué estrategias o mecanismos se tendrían que implementar para poder acompañarlas en el proceso de reconstrucción de sus vidas? ¿Cómo lograr un modelo terapéutico y de apoyo con perspectiva de género, que les permita salir del círculo de violencia y acceder a una mejor calidad de vida?

Como base del presente estudio adopto el concepto de educación de Graciela Hierro, feminista radical y filósofa de la educación, quien considera la educación como un proceso de creación y transformación a través del cual nos convertimos en personas, mujeres y hombres libres y dignos, dentro o fuera de la escuela.

Para mí la educación es una ciencia, una disciplina filosófica que consiste en la transmisión y adquisición de conocimientos, habilidades, valores y actitudes. Se trata de la formación, de actitudes morales, actitudes éticas, no se puede decir que una persona es educada si no tiene una ética autónoma (Hierro, 2007, p. 85).

Al respecto, la Plataforma de Acción de Beijing (2006) establece que la educación es un instrumento indispensable ya que promueve que las mujeres se conviertan en agentes de cambio hacia la equidad.

En esta reflexión retrospectiva de mi práctica como psicóloga, parto también de considerar al feminismo como una actividad política desde las mujeres, encaminada a la transformación de las prácticas sociales mediante actividades conjuntas de participación en los asuntos de los estados o ciudades, por medio de la autonomía, el voto, las peticiones sustentadas, las protestas y cualquier otro acto creativo que se crea conveniente y como base para tener una ubicación epistemológica desde la perspectiva de género, ya que es desde ahí donde se han realizado grandes esfuerzos por educar a las mujeres.

Para los fines de este trabajo, retomo el término género como, la producción de conocimientos que dan cuenta de la experiencia humana construida a partir del hecho de ser mujer dentro de un contexto cultural, lo cual implicará reconocer formas de ser, actuar, sentir y pensar, en relación con los hombres y

cómo esto ha generado desigualdad, jerarquía y violencia (Burin)¹ con consecuencias de vulnerabilidad, daño y subordinación de las mujeres respecto de los hombres o bien, entre las propias mujeres y entre los propios hombres bajo criterios androcentristas y de sexismo.

Para su mejor comprensión, he estructurado el desarrollo de este documento en cuatro capítulos y cierro presentando mis conclusiones. El primer capítulo tiene como objetivo plantear el problema y el estado de la cuestión para visibilizar en qué formas la violencia hacia las mujeres afecta su desarrollo y el de las sociedades en su conjunto. El segundo capítulo está dedicado a mostrar la metodología que empleaba habitualmente en la clínica con mis pacientes antes de formarme en la perspectiva de género, misma que se concreta en la aplicación del modelo básico de atención psicoeducativo que ofrecemos en el Centro de Atención Psicológico Integral (CEAPS). El tercer capítulo muestra el desarrollo y discusión del estudio de caso planteado en un inicio a la luz de la perspectiva de género y de mi formación como estudiante de la EGE. El capítulo cuarto muestra a manera de resumen, los puntos que enriquecen y retroalimentan este modelo con la formación adquirida en esta especialización. Finalmente ofrezco las conclusiones al lector, para su discusión.

¹ Mabel Burin (S.A) Género y Psicoanálisis: Subjetividades femeninas vulnerables

Capítulo 1 EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

El feminismo como movimiento social, histórico y político ha permitido que el mundo se reformule y se cuestione sobre sus prácticas humanas de desigualdad, exclusión y violencia a través del tiempo y de las diferentes culturas; además, ha permitido valorar los movimientos de las mujeres como propuestas de vindicación histórica, ante la naturalización que se ha impuesto sobre las mujeres a quienes se les ha considerado como la parte débil de la sociedad, necesitadas de protección, incapaces de razonar o tomar decisiones sobre las prácticas y sus cuerpos, como personas menores de edad y por tal, carentes y necesitadas de tutela.

El movimiento feminista ha contribuido también para entender la violencia hacia las mujeres como un fenómeno multifactorial a nivel mundial, que puede darse en todos los ámbitos y niveles de la vida, atentando contra los derechos humanos elementales de cualquier ser humano y manifestándose de diversas formas, corrompiendo la integridad física, emocional, económica y sexual de las mujeres.

Así, la violencia de género fue definida como aquella sufrida por las mujeres, sólo por el hecho de serlo y ha sido clasificada de acuerdo con el espacio en el que es vivida (el hogar, el trabajo, la calle). A su vez, la violencia de pareja fue clasificada en varios tipos: física, sexual, psicológica, patrimonial y económica (Urías, 2009, p. 3).

De ahí su relevancia para el entendimiento del fenómeno de la violencia, ya que el daño que causa no sólo afecta el desarrollo de las mujeres sino el de las sociedades en su conjunto.

Como parte de las conmemoraciones del día internacional de la eliminación de la violencia contra las mujeres, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (MUJERES, 2015), publicó cifras sobre la situación de violencia que viven las mujeres alrededor del mundo, algunas de las cuales se muestran a continuación:

Una de cada tres mujeres ha sufrido violencia física o sexual, principalmente por parte de un compañero sentimental. Ya sea en el hogar, en la calle o en los conflictos armados,...En el 2012 en uno de cada dos casos de mujeres asesinadas el autor era su compañero sentimental o un miembro de su familia. Resaltando que, la violencia contra las mujeres es una pandemia mundial que ocurre en espacios públicos y privados. (ONU Mujeres, 2015, párr. 1).

En México las cifras no son más esperanzadoras, pues de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones de los Hogares (ENDIREH 2011) (Inmujeres, 2012), la violencia ejercida hacia las mujeres por parte de las parejas, revela que del total de mujeres de 15 años y más, 46.1% sufrieron algún incidente de violencia de pareja a lo largo de su actual o última relación conyugal. El porcentaje fluctúa entre 56.9% en el Estado de México y 29.8% en Chiapas.

Ante tal situación desde 1979 como primer paso, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprueba la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y después en 1993 aparece la aprobación de la declaración sobre la eliminación de la violencia en contra de las mujeres por la Asamblea General de las Naciones Unidas, definiendo la violencia hacia las mujeres como:

Todo acto de violencia basado en la diferencia entre los sexos que resulte o pueda resultar en daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para las mujeres, inclusive la amenaza de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad ya ocurran en la vida pública o en la privada. (CEDAW, 2015, párr. 1).

México es uno de los países que ha intentado implementar mecanismos para la erradicación de la violencia en contra de las mujeres; en el caso del Distrito Federal, ahora ciudad de México (Gaceta Oficial Distrito Federal, 2015), desde abril de 1996 se cuenta con la Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Familiar. El Distrito Federal cuenta con una Red de Atención y Prevención de la Violencia Familiar con la operación de 16 Unidades de Atención y Prevención de la Violencia Familiar (UAPVIF) distribuidas en cada una de las delegaciones; además de la operación de un refugio para mujeres que viven violencia familiar y sus hijas e hijos y una casa de emergencia para mujeres víctimas de violencia

familiar, además de implementar protocolos de atención en las clínicas de atención adjuntas al GDF, como son los centros de salud y algunas clínicas incorporadas al IMSS.

Si bien los protocolos implementados para detectar, atender, erradicar y prevenir la violencia en contra de las mujeres han intentado ser coherentes y arrojar buenos resultados, podríamos cuestionar su validez, dado que en algunos casos no han demostrado la efectividad que se tiene programada, desde mi punto de vista los programas no han podido atender de manera integral los procesos de las mujeres, ya que se enfocan principalmente en atender las necesidades emergentes que se van presentando, como son empleo, apoyos económicos y refugios, y aun cuando se tiene pensado un acompañamiento terapéutico, solo algunas mujeres logran salir del círculo de violencia; quizás una de las razones sea que es poco personal con el que se cuenta y a la falta de formación por parte del personal destinado a la atención, debido a esto muchas de las mujeres abandonan el proceso y regresan con el agresor².

La violencia contra las mujeres, como una de las expresiones más preocupantes de la desigualdad entre los géneros, ha dado lugar a diversos estudios en sus diferentes tipos, intensidades y frecuencias, entre los que podemos mencionar los siguientes.

En un estudio realizado sobre el perfil psicopatológico diferencial de las víctimas de violencia de pareja en función de la edad (Sarasua, 2007), se encontró que de 148 personas que asistieron al servicio dedicado a atender casos de violencia familiar, las más jóvenes sufrían maltrato físico más a menudo y estaban expuestas a un mayor riesgo para sus vidas que las que tenían más edad. Asimismo, las víctimas de menor edad mostraban más síntomas depresivos y tenían una autoestima menor que las de mayor edad.

En otro estudio realizado por Itxaso González (2008) sobre las variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes, se encontró que, la violencia en estas parejas es un precursor de la violencia en las parejas adultas.

² M. S. Pérez (comunicación personal, 22 octubre de 2015).

Además de que las mujeres jóvenes tienen mayor probabilidad de vivir violencia en sus relaciones de pareja si hay un emparejamiento temprano, sí tienen ciertos déficits psicológicos como son una baja autoestima, carencias afectivas o problemas de asertividad, además carecen de una red familiar y social de apoyo, adoptan conductas de riesgo y se mueven en un entorno de toxicómanos.

En este punto es importante entender la manera en que las mujeres experimentan desde su propia subjetividad los diferentes tipos de violencia. James L. Walker (1845-1904), en 1979 desarrolló la teoría del "Ciclo de la violencia" Walker (1979), en la cual, a través de la teoría del aprendizaje social intentó explicar los patrones de comportamiento presentes en aquellas relaciones abusivas, él partió de la idea de que las relaciones abusivas, una vez establecidas, se caracterizan por un patrón repetitivo predecible de abuso, ya sea emocional, psicológico o físico; además, Walker sugiere que los períodos sostenidos de vivir en un ciclo pueden dar lugar a la indefensión aprendida y al síndrome de persona maltratada.

Para dar una explicación más amplia desarrolló su teoría en tres fases, las cuales varían en forma, tiempo e intensidad, tanto en diferentes parejas como en la misma, dicha aportación ha sido utilizada por diferentes disciplinas y ha dado pie al estudio de la violencia hacia las mujeres desde otros ángulos, dichas fases se presentan a continuación de forma resumida.

Fase 1.- Acumulación de la tensión, se caracteriza por pequeños incidentes que llevan a un incremento de la tensión entre la pareja. Esta tensión acumulada da lugar a una explosión de violencia de mayor o menor gravedad.

Fase 2.- Episodio agudo o estallido de la violencia. Es donde se inicia la violencia en cualquiera de sus formas.

Fase 3.- Calma o luna de miel, en la que el agresor se muestra muy cariñoso, pidiendo perdón a la mujer y prometiéndole que nunca más volverá a ocurrir. Pero al poco tiempo vuelve a aumentar la tensión y a repetirse el ciclo.

Si bien, el fenómeno de la violencia se ha intentado explicar desde diferentes disciplinas y posturas teóricas, la psicología retoma algunos puntos y a

través de ellos hace su aporte, entendiéndola como un fenómeno ya sea de tinte individual o como fenómeno social y cultural. Al mismo tiempo que ha elaborado propuestas de intervención desde diferentes posturas; por ejemplo, para los teóricos de la familia, la violencia hacia las mujeres es resultado de una mala interacción familiar desde la infancia, la cual desemboca en la poca capacidad de las parejas para solucionar sus conflictos.

En cuanto a la intervención, los teóricos conductuales como Matud (2004) han desarrollado una serie de técnicas y estrategias para poder alcanzar metas, las cuales me parecen limitadas o inapropiadas para ser aplicadas con las mujeres que viven violencia, ya que en algunos casos son emergentes y no conciben a la persona de manera integral. Dentro de las más utilizadas se encuentran las estrategias para el control de la ansiedad (respiración profunda, relajación muscular progresiva), las técnicas cognitivas para identificar y modificar los posibles pensamientos distorsionados, tales como reestructuración cognitiva, parada de pensamiento, entrenamiento en habilidades sociales, inoculación de estrés con mujeres que presentan estrés postraumático; entrenamiento en solución de problemas, además de ofrecer un proceso educativo en el que por lo general se abordan y aplican como criterio, las creencias tradicionales sobre el maltrato a la mujer y las actitudes sexistas.

Así, mientras los debates sobre el origen y las formas de combatirla siguen, la violencia hacia las mujeres continúa y el maltrato en sus diferentes formas se mantiene. Algunos estudios como el de Ramos (2001) han encontrado una relación significativa entre algunas formas de violencia recibidas por las mujeres y la depresión, la ideación y el intento de suicidio, así como el uso de psicofármacos.

Aun con los esfuerzos realizados sigue siendo necesario recurrir a corrientes de pensamiento alternativas que sumen esfuerzos frente el reto de

conciliar las dificultades empíricas y las complejidades lógicas de la realidad de las mujeres.

Decimos que algo es complejo cuando nos enfrentamos a la dificultad de explicarlo, generalmente porque recurrimos a teorías, leyes y/o fórmulas simples y parsimoniosas, como nos han enseñado que debe ser la ciencia desde la racionalidad positivista. (Morin, 1994, p.67)

Debido a lo anterior y como primer momento, aquí presento como referente el modelo de atención psicoeducativo y de reeducación básico (MRPB) del Centro de Atención Psicológico Integral (CEAPS), el cual ofrece atención psicológica integral de forma privada y un tipo de terapia alternativa, mismo que ha permitido que algunas mujeres que acuden o han acudido al servicio por algún tipo de violencia, hayan podido salir del círculo de violencia y transformar su vida, en algunos casos evitando el regreso con el agresor o agresores. Como segundo momento presento los aportes que mediante el análisis del estudio de caso e incluyendo la perspectiva de género permitieron la evaluación y enriquecimiento del modelo.

El modelo básico es la base de mi propuesta y tiene sus fundamentos en la terapia Gestalt (Perls, 1976), y en la Pedagogía Ignaciana (Cabarrús, 2003) basada en los Ejercicios Espirituales³

La Gestalt (Salama, 2004), tiene por objetivo propiciar que cada persona se haga responsable de su propia existencia mediante un proceso reflexivo/vivencial (filosofía de vida), que pueda ser puesto en marcha en su cotidianidad. Por otra parte, la pedagogía ignaciana intenta que la persona por sí misma pueda distinguir (discernir), entre lo que contribuye a enriquecer su vida personal y comunitaria y lo que contribuye a generar la destrucción de la persona y del mundo.

³ Los ejercicios Espirituales fueron elaborados por Ignacio de Loyola a través de la lectura, reflexión, meditación y contemplación de su vida, los cuales fueron impresos de manera definitiva en 1584, en sus inicios fueron dados tanto a hombres como a mujeres. Cabe mencionar que Ignacio de Loyola fue siempre defensor y acompañante de las mujeres, antes y después de haber sido ordenado sacerdote, en 1540 fundó la obra Santa Marta para ayudar a la regeneración de prostitutas y para ayudar a las mujeres casadas y solteras que necesitaran algún tipo de apoyo, dicha obra inicio con 9 mujeres y al cabo de seis años habían pasado por la casa más de 300. para 1546 fundó la cofradía de las vírgenes miserables para las adolescentes que vivían con sus madres o sus hermanas dedicadas a la prostitución. (López, P. 2007).

La terapia Gestalt, se basa en un modelo de psicoterapia que percibe los conflictos y la conducta social inadecuada como señales dolorosas creadas por polaridades; lo innovador de esta corriente, es que se ocupa tanto del síntoma como de la existencia total del individuo. Se considera un concepto integral que incluye el ambiente con el que se interactúa, afectándolo y siendo afectado por el mismo. También hace énfasis en la toma de conciencia de lo que ocurre en el momento inmediato, se centra en el proceso del darse cuenta, la observación de la conducta en el aquí y ahora y en el estudio de la fenomenología humana.

Los Ejercicios espirituales Ignacianos, por su parte, intentan que la persona reconozca por un lado su herida, lo golpeado y vulnerado de su historia y por el otro, potenciar las fuerzas que se hallan en el interior de cada persona, visibilizándolas para encontrar las diferentes posibilidades y potenciarlas.

Toda persona está movida en su actuación por una mezcla de esas dos partes de su corazón: la herida y el potencial de las posibilidades, estos son los dos rostros del corazón de la persona humana, es la mezcla de esas dos realidades lo que hace que cada persona sea ella misma. Es el interactuar de la parte vulnerada y el potencial de posibilidades, lo que va dando la identidad a la persona, y en dónde puede ir descubriendo cuál es el sentido de su vida y cuál es su tarea en la historia. (Cabarrús, 2003, p.11).

En cuanto a la perspectiva de género, se retomó desde el feminismo y desde la ética del placer que propone Graciela Hierro (2003), entendiéndola como aquella “Ética autónoma, de la elección personal, que favorece al individualismo tradicionalmente ajeno a las mujeres dedicadas siempre a los demás”. El individualismo al que se refiere no sólo tiene que ver con la preocupación por el placer personal, sino que es el involucramiento del otro mediante el descubrimiento de la intersubjetividad, en donde los demás participan, ya sea en lo afectivo o en lo erótico.

Ambas metodologías transversalizadas por la perspectiva de género, se muestran complementarias y coinciden en que, la persona por sí misma puede encontrar las herramientas necesarias para su mayor plenitud y con ello la generación de otro tipo de relaciones que beneficien a la sociedad en su conjunto.

A continuación presento la secuencia de apoyo realizado en un caso y la forma en que ayudó a mi paciente a postular para sí misma un proyecto de vida, superando el círculo de la violencia en el que se encontraba, y como a través del análisis y aplicando herramientas y conceptos de la perspectiva de género, se puede enriquecer el proceso con mujeres que viven algún tipo de violencia para los siguientes casos.

Capítulo 2 DESARROLLO METODOLÓGICO DEL ESTUDIO

En el presente trabajo se desarrolló un estudio de caso, ya que a través de éste se puede investigar un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real de existencia

En los estudios de caso el investigador apunta a adquirir la percepción más completa posible del objeto, considerándolo holísticamente, su objetivo no es la mera descripción empírica, sino la exploración de una trama que comprende los datos y el tipo de relaciones teóricas que se establecen entre esos datos. (Vieytes, 2009, p. 41)

El estudio consistió en la recopilación e interpretación de la información proporcionada por una mujer de 31 años, específicamente sobre una etapa de su vida en la que sufrió violencia física, sexual, psicológica y económica por parte de su pareja; así como la manera en que un modelo de educación psicoeducativo básico, le proporcionó herramientas para salir del círculo de violencia y evitar el regreso con su agresor.

Se llevaron a cabo 2 entrevistas semiestructuradas con una duración de dos horas aproximadamente cada una, éstas fueron realizadas en un consultorio de psicología dentro del CEAPS, como parte del seguimiento a las pacientes que ya fueron dadas de alta.

Las entrevistas fueron grabadas con un teléfono celular, de las cuales sólo se registró el audio debido a la confidencialidad de la paciente.

El modelo psicoeducativo y de reeducación básico que a continuación se presenta, se fue elaborando a través de la experiencia recopilada por las terapeutas que laboran en el centro desde hace aproximadamente 6 años; si bien tiene sus bases en la terapia Gestalt propuesta por (Perls, 1976), se le fue integrando la pedagogía Ignaciana elaborada por Ignacio de Loyola y actualmente se le agregó la perspectiva de género propuesta por el feminismo.

Esta metodología se ha ido modificando y adaptando las necesidades que se van detectando de las personas que acuden al servicio, es importante mencionar que si bien retoma puntos de una metodología pedagógica utilizada por una congregación religiosa, no intenta imponer ningún tipo de ideología ni culto.

Como antecedente podemos mencionar que, el CEAPS, abrió sus puertas en el 2009 con la intención de ser un punto de encuentro que favoreciera el desarrollo físico, emocional y espiritual de sus pacientes, desde entonces ha logrado atender a más de 500 pacientes de las cuales el 40% han sido mujeres, el 55% niños y el 5% hombres. De las mujeres que han asistido al proceso en su mayoría asisten o asistieron por cuestiones relacionadas con algún tipo de violencia por parte de sus parejas o familiares.

A través de las evaluaciones que de manera rutinaria se realizan semestralmente en el centro y gracias a los nuevos conocimientos adquiridos en la EGE, se detectó la necesidad de ir adaptando el proceso terapéutico a las nuevas necesidades de las personas; es así como se dio origen al modelo psicoeducativo y de reeducación enriquecido para su versión final.

El modelo básico es muy útil porque ha permitido y sigue permitiendo que la mayoría de las personas que han concluido y las que siguen en proceso, logren tener cambios radicales y permanentes en su vida; ahora con la integración de la perspectiva de género se intentará hacer frente a las nuevas realidades de las mujeres que viven violencia.

Para entender lo que es un modelo educativo, se tomó en cuenta la definición que plantea Bonal (1997) para los modelos educativos de los géneros, el cual propone que para entender el término habría que tomar en cuenta primero lo que es un sistema cultural; parafraseando... un sistema cultural, es el conjunto de estructuras que un grupo determinado ha ido creando con el fin de resolver las diferentes situaciones a las que debe enfrentarse.

Estas estructuras se constituyen a partir de la interrelación de cuatro componentes fundamentales: valores, normas, legitimaciones y conocimiento empírico, donde los valores y legitimaciones participan a nivel simbólico, son ideas o creencias compartidas, las normas y el conocimiento empírico actúan a nivel práctico, son costumbres y formas de relación, de tal suerte que si se articulan y aplican a un determinado proceso, pueden generar modelos educativos que guíen el trabajo educativo cotidiano y fijen de algún modo nuevos saberes que puedan ser reproducidos o transformados.

El modelo básico por lo tanto, partió de considerar a las personas de manera integral y única las cuales se constituyen y desarrollan mediante cinco polos que se consideran inherentes y que dependen de una determinada cultura: polo racional, polo físico, polo afectivo, polo espiritual y polo social. Dichos polos son interdependientes unos de otros y se van potencializando en tres momentos del proceso psicoeducativo, en el primer momento se trabaja con el “Yo o la armonía personal”, en el segundo momento se denomina “Yo en el mundo o la armonía con los otros” y el tercer momento “Yo para el mundo o la armonía con el mundo”. A continuación se describirá de manera general el modelo, el cual puede verse especificado en la tabla 1.1.

Polo racional: se intenta que la persona se haga consciente de los pensamientos que gobiernan su vida y generan bloqueos, esto ocurre cuando la atención completa de la persona se enfoca en una zona de contacto entre ella y el ambiente generando tramas complejas (o historias). Se parte de la necesidad humana de justificar, explicar y comprenderlo todo para conseguir cierta estabilidad, aunque el efecto sea el contrario. Desde la Gestalt se consideran ciclos no cerrados o pendientes. En este polo y a lo largo del proceso se hace énfasis en las preguntas ¿cómo te sientes? y ¿por qué te sientes así?; desde la perspectiva Ignaciana se invita a reflexionar sobre la manera en que esos pensamientos han generado formas de ser y de relacionarse con ellos mismos y con los demás; desde la perspectiva de género se intentará que la persona se cuestione y reflexione sobre el placer y la sexualidad, abordando temas como el

matrimonio, el amor, la moral, la maternidad, infecciones de transmisión sexual y la masturbación de manera personal y en su relación con otros.

El polo físico: desde este enfoque se contempla a la persona como una totalidad, donde el cuerpo forma parte esencial e interdependiente de los estados anímicos; es decir, el cuerpo como vehículo receptor de las experiencias de vida, positivas y negativas. Dentro del proceso psicoeducativo, ya sea en sesiones individuales o grupales, todo el tiempo se retoma el principio fundamental de la Gestalt “el darse cuenta”, lo cual involucra preguntar ¿cómo sientes el cuerpo? y ¿dónde sientes esa emoción?, además se toman en cuenta los gestos, los movimientos, el tono de voz, la postura, la coloración de la piel y las respiraciones; esto permite ir entendiendo qué ocurre con la persona y así poder acompañarla a situarse en el presente.

El situarse en el presente permite profundizar en la sensación corporal produciendo la integración de lo racional, afectivo, físico, social y espiritual. Desde la perspectiva Ignaciana se intenta que la persona se haga responsable de hábitos que le permitan desarrollar sus potencialidades al máximo, mediante la actividad física, la alimentación, los hábitos de higiene y horas de sueño.

Polo afectivo: en este polo se intenta que la persona esté todo el tiempo pendiente de lo que siente hacia su persona y hacia los demás, así como reconocer los mecanismos o resistencias a través de los cuales se bloquea la toma de conciencia sobre sus propias conductas y sentires, ya que dichos bloqueos evitan la adaptación a situaciones presentes.

Desde la perspectiva Gestáltica, las resistencias pueden operar a favor de la persona como mecanismos necesarios de adaptación, pero pueden generar conflictos si aparecen en momentos o situaciones inapropiados.

Desde la perspectiva Ignaciana se intenta que la persona reconozca el origen de sus afectos a través del análisis de las heridas, los miedos y las compulsiones que lo han marcado a lo largo de su vida, para así poder potencializarlos.

El polo espiritual: en este polo se busca que la persona encuentre y haga uso de su autoapoyo, es decir que haga uso de las herramientas con las que ya cuenta para resolver las dificultades que se le presentan de manera cotidiana; para este momento del proceso se intenta que la persona comience a tomar decisiones responsables, sin dolor, de las que esté dispuesta a asumir las consecuencias (reconciliación- separación), también se insiste mucho en que se dé cuenta de la manera en que contribuye para que las situaciones se den, o no.

El polo social: se parte de la idea de que las personas encuentran una mayor satisfacción en su vida cuando disfrutan las cosas que hacen y esas mismas cosas le dan sentido a su existencia. Por ser la última etapa del proceso, se intenta que la persona genere su proyecto de vida, que realice acciones que contribuyan a su realización personal y con ello beneficie a otros; se potencializan los aprendizajes adquiridos durante el proceso.

Si observamos la tabla 1.1., encontramos que el primer contacto que se tiene con las personas que acuden al servicio puede darse de dos formas, la primera tiene que ver con las personas que acuden en situación de crisis.

Las Crisis son estados de caos, de desorganización y perturbación emocional, es una situación que presenta elementos tan poco habituales, que el sistema se ve obligado a transformarse para afrontar dicha situación. (Velázquez, 2006, p. 191)

Cuando acude una persona en estas condiciones se ofrecen diversas técnicas que ayudan a la estabilización y relajación; dentro de las técnicas utilizadas se encuentran la respiración por tiempos, tapping, psicoauditación y algún tipo de método alternativo como pudiera ser la acupuntura.

Cuando se presentan crisis emocionales acompañadas de agresión física, el CEAPS cuenta con el apoyo de una médica general, la cual tiene su consultorio ubicado muy cerca del centro, ella presta sus servicios a muy bajo costo intentando que la atención sea inmediata; si se requiere asesoría legal, se cuenta con el apoyo de una abogada con la que se contacta de manera inmediata vía telefónica, y proporciona la asesoría en ese momento.

Cuando la persona se encuentra más estable, se ha revisado la situación y se le ha proporcionado la información necesaria, se agenda una siguiente cita, y en el transcurso de la semana se da seguimiento al caso vía telefónica.

Cuando el primer contacto se da de manera voluntaria; es decir que la persona acude por si misma buscando algún tipo de apoyo o asesoría, en la primera sesión se intenta detectar la problemática, así como las principales necesidades y pendientes, se toma nota sobre sus hábitos y su estado físico de manera general para poder irle dando seguimiento.

Se explica el tipo de terapia que se maneja y la manera óptima de llevar el proceso, se dan recomendaciones en cuanto a la actividad física y algunas técnicas de respiración, relajación, alimentación y descanso.

En este punto el papel del acompañante o terapeuta es de suma importancia, ya que de sus habilidades personales y profesionales depende que la persona continúe el proceso y se convenza de su eficacia.

A partir de la segunda sesión y sesiones subsecuentes se trabaja en tres grandes bloques o etapas; la primera etapa inicia con el contacto del “yo o el reconocimiento de la persona” y de manera transversal se analizan y trabajan la parte racional, la parte afectiva y la parte física. Este bloque dura aproximadamente dos meses y tiene por objetivo fomentar la adaptación de la persona a su ambiente mediante la aceptación y el aumento de la estima, así como crear las herramientas personales para su autorregulación; el término “Autoregulación” hace referencia a las acciones normales que realiza cualquier organismo para satisfacer sus necesidades inmediatas.

En la segunda etapa se analiza “El yo con el ambiente” y de manera transversal se trabajan la parte racional, la parte afectiva, la parte física y se agrega la parte espiritual, tiene por objetivo que la persona se identifique con el ambiente al que pertenece y se reconozca parte de él. En esta parte del modelo lo que se intenta es que la persona empiece a tomar decisiones responsables que le beneficien y que con ello no genere algún daño a los demás; también se fomenta la reconciliación con las personas significativas ya sea de manera simbólica o

vivencial y se fomenta el contacto y/o el retiro de la situación o persona (as), según sea el caso.

La tercera etapa está enfocada en que la persona le encuentre sentido a su vida y tome decisiones responsables que le permitan vivir en mayor plenitud, también es llamada la etapa “yo para el mundo”. El objetivo de esta etapa es fomentar la elaboración de un proyecto de vida que permita la trascendencia personal, así como la mayor independencia. De manera transversal se trabajan la parte racional, la parte afectiva, la parte física, la parte espiritual y se agrega la parte social.

Cada uno de los bloques está acompañado de talleres, platicas con otros especialistas, círculos de lectura y asesoramiento legal, en caso de que sea necesario, el proceso está programado para ser vivido en un tiempo aproximado de 6 meses; sin embargo puede variar de persona a persona, según sus necesidades y avances. (Tabla 1).

Capítulo 3 DISCUSIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

A través de la perspectiva de género surgieron las categorías de análisis que más adelante se presentan, las cuales fueron consideradas sobresalientes y enriquecedoras para el MPRB, además de que permitieron nombrar aquellas situaciones que pudieran estar presentes de manera superficial o no se enfatizaba en su importancia y trascendencia dentro de los procesos psicoeducativos.

Akynorev⁴ es una joven mexicana, de 31 años de edad, de clase media, perteneciente a una familia tradicional conformada por su padre, su madre y dos hermanos varones, ella es la única hija mujer y la de en medio. Es licenciada en trabajo social por parte de la UNAM y actualmente trabaja en una dependencia del gobierno. Cuando inició el proceso psicoeducativo estaba por cumplir 28 años.

Aky vivió por varios años una relación de pareja en la cual los diferentes tipos de violencia, física, psicológica, sexual y económica fueron apareciendo y acrecentándose hasta convertirse en serios daños emocionales, de salud y de relación con los otros.

Su caso fue considerado idóneo para ser parte del presente estudio, debido a que a través del proceso psicoterapéutico, del que aquí se ha hablado, pudo salir del círculo de violencia y transformar su vida, de la misma manera hasta el momento de las entrevistas se muestra convencida de no volver con su agresor.

La sororidad y el primer paso

El término sororidad que en inglés se conoce como 'sisterhood', en francés 'sororité' y en italiano 'sororità' se ha convertido en un concepto habitual del feminismo actual.

⁴ Por cuestiones de confidencialidad se cambió el nombre de la participante por el de Akynorev, el cual fue elegido por ella.

El término proviene del latín 'soror' (hermana), su significado tiene que ver con la hermandad femenina y viene a proponer una forma de acompañamiento entre mujeres que beneficie la transformación de las relaciones de desigualdad y violencia que viven muchas mujeres en una sociedad patriarcal, además de que propone una espiritualidad propia de las mujeres y la búsqueda de espacios comunes. La antropóloga mexicana Marcela Lagarde es la referencia más actual a la hora de hablar de sororidad.

La sororidad es una dimensión ética, política y práctica del feminismo contemporáneo. Es una experiencia de las mujeres que conduce a la búsqueda de relaciones positivas y la alianza existencial y política, cuerpo a cuerpo, subjetividad a subjetividad con otras mujeres, para contribuir con acciones específicas a la eliminación social de todas formas de opresión y al apoyo mutuo para lograr el poderío genérico de todas y el empoderamiento vital de cada mujer. (Lagarde s,a)

El primer punto que destacó dentro de las entrevistas, fue la decisión que tomo Aky para pedir ayuda, es decir, dentro del proceso de educación – reeducación de las mujeres que viven violencia quizá el primer paso, que es pedir ayuda, pudiera ser la clave, pero también el momento más difícil, pues por lo regular las mujeres en esta situación desarrollan lo que se conoce como síndrome de estrés pos traumático, el cual se caracteriza por presentar depresión, ansiedad, poca estima, problemas de salud e inadaptación en diferentes áreas de la vida, además de que tienen dificultad para observar de manera objetiva lo que les está sucediendo y Aky no era la excepción pues como veremos en la primera parte de la entrevista, cuando se le pregunta ¿Cuál es la razón por la que acudiste al proceso?, ella responde:

Aky: Pues porque con mi novio, el que era en ese momento, había muchos celos, violencia física, violencia sexual, violencia económica y porque me sentía sola, sentía que no podía salir sola, necesitaba como de una ayuda para que me guiara. La principal causa es que en ese momento sentía mucho dolor, porque estaba desolada, desconsolada, decepcionada, deprimida, estaba muy, muy, desconcertada además de que físicamente estaba muy descuidada. (E.A. 27/11/ 2015)

En este punto la confianza, el apoyo y el respeto por la situación de las otras, la sororidad, podría considerarse vital para iniciar un proceso de reeducación, ya que mientras una mujer se encuentra inmersa en el círculo de

violencia, las redes de apoyo como pudieran ser la familia o las instituciones, se encuentran bloqueadas, solo los lazos de amistad constructivos con otras mujeres sean quizás la única opción con la que cuentan.

En el caso de Aky, una de las pocas amigas con las que contaba antes de iniciar el proceso psicoterapéutico, la cual estaba enterada de la situación que ella estaba viviendo, encuentra una manera creativa de ayudarla invitándola a participar en un círculo de lectura de mujeres, en el cual ella sabía participaban psicólogas con experiencia en el acompañamiento en casos como el suyo.

Aky: Llego al proceso porque una amiga me platicó que iba a pertenecer a un círculo de lectura con otras mujeres y me invitó a participar, y ahí pues conozco a mi terapeuta, platico con ella y le pido si es posible que me pudiera acompañar, como ser mi terapeuta, para ese momento físicamente llegué muy mal. (E.A. 27/11/2015)

Como vemos, las relaciones de amistad sincera entre mujeres, en los casos de violencia pudieran ser clave para dar el primer paso e iniciar un proceso de transformación de la propia experiencia, sentir apoyo, compañía y comprensión sin ser juzgadas, más bien comprendidas y acompañadas, pareciera ser indispensable.

Qué habría sido de las mujeres en el patriarcado sin el entramado de mujeres alrededor, a un lado, atrás de una, adelante, guiando el camino, aguantando juntas. ¿Qué sería de nosotras sin nuestras amigas? ¿Qué sería de las mujeres sin el amor de las mujeres? (Lagarde, s,a)

En este punto cabría analizar el papel que juega la familia⁵, comúnmente se dice que desde la infancia es al interior de ésta donde se deberían adquirir hábitos, valores y costumbres que guíen en la formación y garanticen una buena calidad de vida, pero ¿qué pasa cuando al interior de las familias existen carencias afectivas, poca confianza, poca comunicación, poco respeto y poco apoyo?.

⁵El Diccionario de la Lengua Española define el término “Familia”, entre otras cosas, como un grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas, lo que lleva implícito los conceptos de parentesco y convivencia, aunque existan otros modos, como la adopción. Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, es el elemento natural, universal y fundamental de la sociedad, tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.

Podemos observar en el caso de Aky, que la familia no estaba enterada de la situación que estaba viviendo. Por su parte la vergüenza, el miedo, y la falta de comunicación, fueron obstáculos para que ella pudiera acercarse a ellos y pidiera apoyo.

Aky: La relación con mis papás durante la relación no fue buena, al principio cuando inicia la relación parecía ser muy buena, traté de que hubiera una unión, y se llevarán bien con él, sin embargo, bueno con el tiempo me fui como alejando de la familia, él empezó a ejercer control sobre mí, es un control muy sutil, entonces lo que yo hago durante la relación es enojarme con mis papás, me empiezo a alejar, al grado que hubo varios meses que no nos hablábamos, no había una comunicación clara entonces, bueno me alejo y solamente mientras que estaba con él, yo me sentía como no tan comprendida por mi familia, y entonces él era todo, todo mi mundo giraba alrededor de él. (E.A. 27 /11/ 2015)

Como veremos a continuación, dentro de los procesos de reeducación de las mujeres que viven violencia, fomentar la reconciliación y el acercamiento con la familia es benéfico no solo para ellas, como consecuencia el entorno inmediato y las relaciones afectivas con las personas significativas se reconstruyen, generando otras formas de relación, que impactan quizá con pequeñas acciones al resto de la sociedad.

Aky: Durante la terapia me fui sincerando con mis papás, les platiqué todo lo que sucedió, desde la parte sexual hasta el grado de violencia que yo viví con esa persona, les pedí perdón, después de eso yo creo que mejoró bastante la relación con ellos, me comprendieron, me apoyaron y que no me juzgaran fue lo que más me sorprendió, sirvió mucho porque creo que han respetado mucho lo que viví, porque me han visto como una persona fuerte como una mujer que pese a todo lo que sucedió me pude levantar y he tenido la fortaleza para enfrentar lo que viví, ahora me siento una mujer valiosa. Recuerdo que en un taller, cuando mi mamá me escuchó hablar sobre mi experiencia, creo que no se imaginaba todo lo que había vivido, cuando termino la plática se acercó y lo primero que me dijo. No sabía por la que tú pasaste y soportaste, perdóname, no pensé, no sabía del dolor por el que estabas pasando, entonces me abrazó a partir de ahí yo creo que hubo una reconciliación muy fuerte con mi mamá, aprendimos a vernos como mujeres, somos mujeres y ahora apoyamos a otras mujeres, a veces con las personas con las que convivimos y sabemos que viven una situación similar nos acercamos como mujeres y la cosa es dejarles claro que puedes dejar a las personas que te hacen daño, claro que puedes trabajar, cuenta conmigo, también soy mujer y no sé, me siento cómo muy comprometida con las situaciones de otras mujeres porque yo sé que somos fuertes y comprometidas, podemos apoyarnos. (E.A. 27/11/ 2015)

De esta forma podemos observar la trascendencia que tiene en la vida de Aky la reformulación de su papel dentro de la familia, el cual tuvo que ser cuestionado y analizado antes de proponer nuevas formas de relacionarse, Aky tuvo que aprender a ser honesta y sincerarse y eso le proporcionó herramientas vitales para poder continuar su proceso y sentirse apoyada, respaldada y protegida por la familia. Es así que el segundo momento del MPRB cumple su objetivo, fomentando que la persona inicie la toma de decisiones responsables que la beneficien y con ello beneficie a otros, además de que fomenta la reconciliación con las personas significativas ya sea de manera simbólica o vivencial, así como el contacto y/o el retiro de situaciones o persona (as).

Sin embargo, considero relevante que dentro del nuevo modelo se tome en cuenta el concepto de sororidad, haciendo un mayor énfasis en su importancia y trascendencia en la vida de las mujeres que viven violencia; es decir, podría integrarse como tema transversal del modelo y enfatizarse al final del proceso como parte del proyecto de vida, intentando que la persona que concluye su proceso de manera satisfactoria pueda acompañar a otras mujeres desde su experiencia y testimonio en la superación de las situaciones de violencia, teniendo en cuenta que una de las maneras de iniciar un proceso para la reconstrucción de la vida es la hermandad y apoyo con otras y de otras mujeres.

La idealización del amor

Sabemos por la historia que los procesos de socialización son diferentes para mujeres y hombres, a pesar de los grandes cambios sociales y educativos que se han hecho para lograr la igualdad y la equidad de género, en el caso de las mujeres pareciera ser que todo lo que tiene que ver con el amor desde las creencias, los mitos y las formas de vivirlo se convierten en pilar en la conformación de su identidad.

Así, la consecución del amor y su desarrollo (el enamoramiento, la relación de pareja, el matrimonio, el cuidado del otro...) siguen siendo el eje en torno al cual gira de modo completo o casi completo la vida de muchas mujeres, mientras en la vida de los varones lo prioritario sigue siendo el reconocimiento social y, en todo caso, el amor o la relación de pareja suele ocupar un segundo plano (recuérdese la socialización prioritaria de las mujeres hacia lo privado y de los hombres hacia lo público). (Ferrer, 2013)

La cita anterior nos permite observar como las relaciones de pareja, el enamoramiento y el amor siguen siendo definitorias en la vida de las mujeres, además de ser sumamente complejas si tomando en cuenta la forma en que histórica y culturalmente, lo hemos idealizado.

Aky: Aprendí en terapia que finalmente no era amor lo que estaba viviendo, sentí consuelo cuando pude ver que mi ex pareja me había amado a su manera, pero que no era un amor meramente saludable, real o coherente, había una gama de circunstancias basadas en el control, celotipia, sumisión de mi parte, desvaloraciones, violencia física, sexual, que conllevaba a una relación co-dependiente y destructiva, eso no era amor. (E.A. 4/12/ 2015)

Inevitablemente hablamos de una necesidad humana de amar y ser amados, pues hemos sido educados y reeducados para ello, en la vida cotidiana todo el tiempo se habla del amor, principalmente del amor de pareja; para tener solo un ejemplo de esto, bastaría con revisar las redes sociales, ver algunas series televisivas o películas y escuchar un poco de música, para darnos cuenta la manera en que las prácticas cotidianas, comunes, establecen y validan formas de relación basadas en la dominación, el desprestigio, el despecho, la venganza, el cinismo o la infidelidad o de manera tradicional el amor mítico, mágico que después de una tragedia encuentra sus recompensas en el amor eterno.

Aky: El ideal de pareja era tener una familia como la sociedad lo marca, hombre protector y yo tenía que ser una mujer "hogareña". (E.A. 27/11/ 2015)

De la manera en que se mire este tipo de amor comercial, idealizado, termina afectando principalmente la vida de las mujeres, pues como hemos visto históricamente se ha determinado que el ser mujer solo se logra en función del otro y alrededor del otro, las mujeres no son dueñas de sus cuerpos y mucho menos de sus decisiones, lo cual genera mujeres frustradas, confundidas, que viven relaciones de pareja basadas en la desigualdad, el dominio y la dependencia, como consecuencia, violencia. En el caso de Aky, cuando se le pregunta sobre la vivencia amorosa con su ex pareja ella responde:

Aky: Quise vivirlo pensando en que así era lo "correcto" socialmente, pensé que como mujer tenía que ser muy complaciente con mi ex pareja, pensé que tenía que ceder aunque no estuviera convencida de la situación para evitar problemas y aparentar que todo estaba bien, fue una manera muy frustrante de vivir el amor así, porque desarrollé muchas enfermedades porque me sentí muy sumisa actuando de esa forma y haciendo a un lado mis convicciones

Llegué a pensar que con mi ex pareja, que en el matrimonio tenía que cumplir un rol cien por ciento de ama de casa, sin derecho a reunirme con amigas, familia y descartar amigos por completo, sólo tenía que dedicarme a la casa y trabajo, para cumplir las expectativas de mi ex y demostrar que era una mujer responsable, que valía la pena. (E.A. 27/11/ 2015)

Vemos claramente cómo la vivencia del amor se convierte en un mandato social, en un deber ser, asignado a las mujeres de manera histórica, citando a Simone de Beauvoir (1989) "No se nace mujer: se llega a serlo" (p.15) es decir, aunque nacemos con características sexuales específicas, lo que define la identidad tienen que ver con el género, la educación y los valores provenientes de una cultura patriarcal donde la única forma de realización femenina tiene que ver con el matrimonio, la maternidad y la obediencia.

La experiencia amorosa esta circunscrita a la pareja como el espacio simbólico privilegiado y único de su realización. La pareja es en nuestro mundo una de las relaciones más dispares y complejas, ya que sinteriza relaciones de dominio y opresión más allá de la voluntad y la conciencia, conjunta lo público y lo privado, en ellas se unen lo social y lo personal en ámbitos que abarcan la intimidad afectiva y sexual, el contacto cuerpo a cuerpo, la convivencia, la corresponsabilidad vital, la económica, el erotismo, el amor y el poder. (Lagarde, 2001, p.10).

En este sentido, a través del análisis vemos la importancia de fomentar el cuestionamiento y reformulación de estas ideas internalizadas y aprendidas generacionalmente, para que las personas a través de la observación de sus prácticas y la confrontación con sus ideas puedan generar sus propios juicios y sean capaces de adoptar frente a ellos actitudes y valores con mucha libertad en beneficio propio y de las personas con las que conviven.

E: ¿Ahora qué piensas del amor de pareja?

Aky: Ahora mi perspectiva es radicalmente diferente, hoy pienso que el amor es compartir, es el respeto de la individualidad en espacio, tiempo, gustos, es la confianza, la comunicación sincera, la aceptación y el caminar con la pareja de la mano a un lado e incentivando con el apoyo, cariño y si se puede en lo económico, el crecimiento personal de cada ser. El amor es dejar a un lado las competencias de dominio en la relación, las luchas de poder y de sobresalir del otro, es anular cualquier tipo de abuso y violencia, el amor sólo es la aceptación a uno mismo y de quien tienes a un lado, el respeto a los cuerpos, a la mente y ver que todo es una cuestión de unicidad. (E.A. 4/12/ 2015)

La relación con el agresor

Un punto muy importante dentro del MPRB tiene que ver con la resignificación de la relación agresor-víctima, durante el proceso se fomenta que la persona se vuelva autónoma, capaz de asumir de manera crítica, consciente y responsable su participación dentro del círculo de violencia. Una vez que lo asume, puede iniciar el proceso de transformación de las propias prácticas hasta lograr la separación de manera definitiva, sin dolor y sin resentimiento, mediante un lenguaje sencillo, claro y haciendo uso de algunas lecturas y materiales audiovisuales. El análisis propone hacer un mayor hincapié en los siguientes puntos, para que puedan ser discutidos durante las sesiones.

- La toma de decisiones importantes no debe ser a la ligera, se debe estar verdaderamente convencida de lo que se quiere y desea, además de estar dispuesta a asumir las consecuencias.
- La violencia forma parte de un sistema político, social, cultural e histórico que afecta de manera directa el comportamiento de hombres y mujeres.

- Las conductas violentas son responsabilidad de quien las ejerce y de quien decide quedarse a padecerlas y sufrirlas, además de ser reflejo de las carencias personales o patrones impuestos por la cultura, y van desde la dificultad para afrontar y solucionar conflictos hasta la incapacidad de expresar las emociones e ideas, además de estar asociado a las frustraciones y los miedos, esto aplica tanto a hombres como a mujeres.
- Cada persona tiene que asumir de manera responsable su participación dentro del conflicto y dejar de ser víctima.
- Hay que resignificar los errores, este punto es de crucial importancia dentro del proceso pues permite mirar los conflictos desde una perspectiva diferente, confrontar la historia de dolor y sacar de ahí el mayor número de aprendizajes posibles, realmente útiles para el presente y para el futuro.
- Por contradictorio que parezca, en este punto se intentará fomentar la reconciliación con el propio ser, pero también con la imagen del agresor de manera simbólica, lo cual no tiene que ver con otorgar el perdón, hacer como que nada paso y retomar la relación, tiene que ver con reconocer en el otro un ser humano herido, vulnerado, carente e idealizado, en este punto no se pretenderá trabajar a favor del agresor, se intenta que la persona reformule sus pensamientos de manera procesual y con ello sus sentires y formas de actuar, de tal manera que quede completamente convencida de la separación, si es lo mas conveniente.
- Finalmente se seguirá fomentando que la persona potencialice su herida y la ponga a favor de otros, la intención es que interactúe con su parte vulnerada y la potencialice de manera real, para que pueda asumir la parte violentada de su historia y la considere como un aporte en la conformación de una identidad más sana.

Uno de los indicativos que tenemos para considerar que esa historia de dolor está siendo trascendida por la persona, es cuando puede hablar de ello de manera clara y fluida, sin llanto y sacando los mayores aprendizajes de esa

experiencia. En el caso de Aky, durante el proceso cuando se consideró que era el momento, se le invitó a compartir su experiencia en algunos talleres y en algunas pláticas con otras mujeres, lo cual resultó benéfico no solo para ella. A partir de ahí fue que Aky pudo ir descubriendo cuál era su sentido de vida y cuál podría ser su tarea en la historia.

Aky: La separación total con mi ex pareja fue una situación como bien complicada porque finalmente yo con él tenía muchos sueños, muchos planes a futuro había una relación como muy formal, yo estaba muy enganchada con él y estaba muy enojada conmigo misma al mismo tiempo, recuerdo que en ese tiempo de repente había contacto con él no directamente casi vía telefónica y recuerdo también que mi cabeza me recordaba, no es bueno ni malo, tú habla si es lo que quieres, tú misma vas a poner un límite, tú vas a poner un alto cuando estés convencida y sí, así fue. Recuerdo que seguía persistiendo en mí el coraje, la molestia, porque sentía que al final era yo la que perdía todo. Pero durante el proceso fue mejorando esa situación, cuando esa imagen en verdad cambio fue precisamente cuando yo empecé a verlo como un maestro de vida que me estaba enseñando exactamente lo que no quiero para mí y me pude reconciliar con su imagen, después pude compartirlo en un taller sobre violencia en el noviazgo y fue ahí, donde sentí que había sanado. (E.A. 27/11/2015)

El cuerpo y la sexualidad

A través de la historia, el cuerpo humano se ha ido convirtiendo en la mercancía más rentable para la medicina y las farmacéuticas, cada vez más, el cuerpo se asemeja a una gran máquina en la que las piezas pueden ser cambiadas o remplazadas en cualquier momento y bajo cualquier circunstancia, todo es posible vender o comprar alrededor del cuerpo; en ese sentido, la vivencia del cuerpo fragmentado se desvincula del ser y se deja de tener la responsabilidad de sus cuidados de manera integral.

Por lo menos en el área de la salud, hay una creencia generalizada de que hay personas dedicadas y especializadas para el cuidado de las partes de los cuerpos.

Ahora bien, si estas ideas se traducen en hábitos, costumbres y prácticas, el placer ni siquiera se vuelve una posibilidad pues queda reducido únicamente a los órganos sexuales genitales. Trasladando todo esto a una sociedad patriarcal como la nuestra, el cuerpo de las mujeres y el placer quedan subordinados, dominados y sujetos a la voluntad de los hombres, es decir las mujeres en nuestra

sociedad no son, ni se sienten dueñas de sus cuerpos. Al respecto Graciela Hierro, escribe:

El poder, el saber y el placer son tres conceptos que se enlazan siempre en un discurso sexual referido a la sexualidad masculina. Por ello, el poder se infiltra y controla nuestros cuerpos a través del placer. Es un hecho que las mujeres continuamos sujetas al poder, bajo las reglas de la llamada doble moral sexual, que propone una conducta distinta para cada género en relación con lo bueno y lo malo (Hierro, 2001, p.9).

Desde el MPRB, intentamos que las mujeres reflexionen, profundicen y se hagan consientes de la relación que tiene con su cuerpo, el placer y su sexualidad y lo puedan ver y vivir de manera integral, para ello retomamos el “modelo holístico de la sexualidad” que propone Rubio (1994), el cual está basado en la teoría general de los sistemas elaborada por Ludwing von Bertalanffy el cual permite el desarrollo de conceptos integrativos que pueden ser estudiados de manera independiente a diferentes niveles, ya sea biológico, psicológico, social, o histórico.

Es decir, entendemos por sexualidad el todo y el resultado de la integración e interdependencia de cuatro potencialidades humanas u holones, la reproducción, el género, el erotismo y la vinculación afectiva, así como sus implicaciones en lo biológico, lo psicológico, social e histórico como aparece a continuación.

Tabla 2. Los cuatro holones de la sexualidad

Sexualidad Humana				
	Biológico	Psicológico	Social	Histórico
Reproducción	Se refieren a la reproducción de construcciones mentales y formas de actuar respecto a estas posibilidades humanas, y no se limitan a la concepción y embarazo, sino que tiene que ver con las funciones de maternidad y paternidad, con políticas de población, la anticoncepción, etc., las cuales se deben tener en cuenta para poder hablar de la reproducción del ser humano total.			
Género	Permea toda la existencia humana, se define como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos y valores, conductas y actividades que diferencian a mujeres y hombres, como producto de un proceso histórico y de construcción social.			
Erotismo	Es la dimensión humana que resulta de la potencialidad de experimentar placer sexual. También es “la potencialidad personal de producir y comunicar una forma especial de placer, deseo, excitación y orgasmo. Incluye los fenómenos mentales (ideaciones, fantasías, recuerdos) asociados a dicho placer, Y dicha potencialidad erótica puede o no incluir la reproductividad”.			
Vinculación afectiva	Se refiere a la capacidad de los seres humanos de desarrollar afectos intensos (resonancia afectiva) ante la presencia o ausencia, disponibilidad o indisponibilidad de otro ser humano en específico, así como las construcciones mentales que de ellos se deriven.			

Nota: Muestra la interacción de los cuatro holones de la sexualidad con diferentes aéreas del conocimiento. De mi autoría, con base en información propuesta por Eusebio Rubio sobre los cuatro holones de la sexualidad. (Rubio, 1994)

En el caso de Aky, vemos cómo antes de iniciar el proceso psicoeducativo enfocaba su sexualidad y el placer a lo sexual genital

Aky: El mayor vínculo con esa persona fue sexual, yo quise creer que él era la persona que me causaba mucho placer, creí que sexualmente nos entendíamos bastante bien, creo que era el mayor vínculo con él y también el que me costó más trabajo deshacer, lo difícil fue el asumir que en realidad no me causaba placer, yo creo que fue una de las situaciones más complicadas para terminar totalmente esa relación, porque él se la pasaba haciéndome comentarios como, nadie te va a tomar en cuenta, ninguna otra persona te va a hacer el amor como yo te lo hago, tú no vas a sentir lo que lo que sientes conmigo, así tengas a otras personas yo soy el que te va siempre a hacer sentir, ninguna persona te va a tomar en cuenta después de todo lo que hiciste conmigo, siempre denigrándome como mujer, el sexo lo utilizaba como una forma de controlarme y sí ejerció un poder sobre mí en cuestión sexual. Pero me di cuenta de que lo que sentía no era placer, a la mejor un montón de adrenalina pero no placer, eso lo descubrí después con otras parejas.

Cuando yo decido iniciar el noviazgo con esa persona yo era muy delgada conforme fueron pasando los años fui subiendo de peso, tenía muchas enfermedades, no me sentía bien, ahora siento que ya estoy en mi peso ideal me siento cómo desinflamada, como que me liberé de un gran peso que andaba cargando y de muchas emociones que no necesitaba, ahora hago actividad física y me siento bien, mi metabolismo está muy bien.

En estos momentos me arreglo más, como que me siento más femenina, cuando andaba con él, hasta mi vestimenta tuvo que cambiar, no me permitía usar escotes, siempre andaba tapada hasta el cuello, siempre estaba como muy abrigada y padecía mucho frío, era una persona bien friolenta, cuando terminé definitivamente con esa relación y dentro del proceso hasta la temperatura de mi cuerpos se arreglo, ahora puedo ser más libre y hasta me atrevo a usar falda, puedo hacer cosas que no hacía antes salir sola, caminar sola por la calle, son como pequeños retos que he ido superando. (E.A. 27/11/2015)

Dentro del MPRB que aquí vamos presentando, el cuerpo juega un papel fundamental, hemos encontrado que el origen de muchas enfermedades tiene que ver con el abandono y la fragmentación del cuerpo, en el caso de Aky desde que inicia el proceso se le invitó a estar pendiente todo el tiempo de lo que sentía su cuerpo, esta observación abarcó desde sus hábitos alimenticios, el deporte, sus prácticas sexuales, y todas aquellas cosas que le generaban placer, o dolor, esto permitió que encontrara otras formas de percibir lo corporal y lo sexual, también propició que pensara en sus expectativas de vida y en las formas en que podían cambiar.

En este punto consideramos hacer un mayor incapié en el potencial del placer como motor para el cambio social desde las prácticas femeninas, el placer entendido como un proceso creativo que pudiera ser apropiado por las personas mediante representaciones y discursos sociales, culturales o políticos, dentro de sus experiencias cotidianas, los cuales pueden ir desde la creación de espacios, las representaciones alternativas y nuevas formas de vivir la sexualidad o el activismo.

El papel del acompañante

En este punto considero que es de vital importancia hablar del papel que ocupa el acompañante dentro del proceso psicoeducativo. Para este modelo, la actualización constante pero sobre todo la formación en estudios de género en la educación (EGE), fueron básicos y de vital importancia para el entendimiento, la reflexión, la evaluación y la sistematización de la práctica profesional en el acompañamiento a mujeres dentro de una sociedad patriarcal, excluyente y desigual, que va dejando marcas profundas y dolorosas que se invisibilizan en la conformación de la subjetividad femenina.

De igual forma el haber cursado los estudios de género me permiten adquirir una mayor seguridad, sensibilidad y empatía en los siguientes casos durante mi práctica profesional cotidiana, lo cual considero benéfico, pues hemos visto que si desde el inicio la persona que asiste al proceso no siente confianza, conexión y seguridad con la persona que le va a acompañar, lo más probable es que abandone el proceso o ni siquiera lo inicie, por lo tanto se requiere de herramientas que la formación en la EGE aporta de manera real.

Si bien considero que la persona que acompaña tiene que tener claridad del papel que le corresponde dentro del proceso, aunque tiene un papel activo en todo momento, por ningún motivo puede dirigir las acciones del otro, es decir, el acompañante no da consejos, no tiene recetas mágicas y no lo sabe o lo conoce todo.

Algo que puede ser muy benéfico dentro del proceso de acompañamiento, es primero ser empático y sensible a las necesidades del otro, ser congruente con sus propios procesos personales, estar en constante formación y actualización, ser creativo y tener un manejo pleno del modelo y las temáticas que se propone durante el proceso.

Aky: En lo que más me ayudó mi terapeuta fue a creer en mí misma, y a tener confianza en la terapia, aprendí a mirarme, el poder tener como esa valentía y decirme. Yo puedo, yo puedo salir adelante, el poderme curar físicamente, como el observar más a mi cuerpo, estar muy atenta en lo que está pasando y aprender a encontrar las herramientas, yo creo que lo principal es establecer límites en las relaciones de la pareja, ahora me puedo mirar y decir...primero estoy yo ¿Qué está pasando conmigo? Y sobre todo respetarme a mí misma. Entender cómo funcionaba el modelo de atención terapéutico fue una buena guía. (E.A. 4/12/ 2015)

La claridad y el entendimiento de la manera en que funciona el modelo han sido clave para que las personas que asisten al proceso puedan vivir de una manera tranquila y pausada cada etapa de su proceso.

Aky: Hubo un momento muy amplio donde hablamos de la recuperación de la persona, la reconciliación con el exterior, con la familia, con los amigos y el último momento de la trascendencia dónde uno se encuentra finalmente. Durante el proceso, al principio lo viví con mucho dolor, porque asumir mi responsabilidad, uf, sobre todo el decirme nadie es culpable, todos somos responsables, pero bueno asumir mi responsabilidad fue lo duro, después en el segundo momento, que es la reconciliación, creo que en ese momento soy más fuerte porque fue ser honesta conmigo misma. Fue como terminar con muchos paradigmas, y sobre todo reconciliarme con mis papás y decírselos y bueno en el tercer momento de trascender fue mejor porque fue cuando me di cuenta que aparece mi alergia, yo ya estaba mejor, ya estaba pensando en mí, me estaba cuidando. (E.A. 4/12/ 2015)

Desde la terapia Gestalt se proponen una serie de recomendaciones que resultan ser una buena guía para el acompañante (Sinay, 2003, p.134)

Tabla 3. Recomendaciones generales para el acompañante.

Características generales del terapeuta Gestáltico
<ul style="list-style-type: none">• Habilidad para decir las cosas en forma precisa, concisa, clara y directa• Habilidad para determinar el “aquí y ahora” y permanecer en el presente• Sensibilidad sensorial y funcionamiento corporal• Contacto con las emociones propias y habilidad para servirse de la toma de conciencia en forma directa y abierta con los otros• Capacidad para discriminar los datos fenomenológicos (observados) de la interpretación• Darse cuenta de las propias intenciones (que quiero decir o hacer) y tener la habilidad de hacer ver a los demás lo que quiero de ellos• Centrarse en el continuum del proceso, seguir el camino de la experiencia, confiar en que algo importante se desarrollará y llegará a su cierre• Capacidad para ser firme y suave en una misma sesión• Habilidad para aceptar y enfrentar situaciones emocionales entre sí y los otros• Habilidad para mostrarse de forma atractiva sin imponer una presencia carismática• Darse cuenta de los puntos trascendentes y creativos de su trabajo.

Nota: Tomada del libro Gestalt para principiantes, (p. 134), por Sinay, S. 2003, Buenos Aires Argentina. Era naciente.

Capítulo 4 APORTES DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO AL MODELO BÁSICO

Dentro de los aportes de la perspectiva de género al nuevo modelo, se encuentra la propuesta de abordar el género de forma transversal. Fue de ayuda entender el término “temas transversales de género” Martínez. (1995) como una manera alternativa de actualizar los procesos educativos, con la finalidad de hacer frente a los problemas sociales que se van presentando cada vez con mayor rapidez en la práctica cotidiana pero que a su vez respete, valore e incluya lo ya establecido, haciendo énfasis en las marcas que la cultura patriarcal ha dejado en la constitución de la subjetividad femenina, demostrado cómo a través de los procesos educativos se puede ayudar en la transformación de las relaciones de desigualdad y violencia que viven muchas mujeres.

Lo anterior permitió enriquecer el MPRB del CEAPS, de tal forma que la perspectiva de género se pudo incorporar de manera transversal a todos los niveles y en las diferentes etapas del proceso, además ha permitido darle nombre a algunas situaciones que si bien se retoman dentro del proceso no se contaba con las herramientas para nombrarlas y darles voz. A continuación se muestra un resumen de los principales aportes de la EGE al nuevo modelo, los cuales ya han sido mencionados en el análisis pero que se consideran importantes para este apartado como lo veremos a continuación y más específicamente en la tabla 4.

- I. La contribución del feminismo mediante el concepto de “Género” al nuevo modelo, fue enfatizar en la construcción de relaciones de inclusión, más que de exclusión. Si bien el modelo básico propone que la persona por si misma pueda darse cuenta de la situación de violencia que pudiera estar viviendo y pueda tomar decisiones responsables en su vida, se hace poco énfasis en la construcción de relaciones inclusivas, tomando en cuenta los nuevos modelos de masculinidades y las nuevas formas de hacer pareja, es decir la conexión más que la separación y la generación de acuerdos mutuos

en las relaciones más que la dominación y sumisión de alguna de las partes.

- II. Se pudo integrar el concepto de “sororidad” al inicio y al final del proceso haciendo un mayor énfasis en su importancia y trascendencia en la vida de las mujeres que viven violencia, se propone integrarlo como tema transversal y enfatizarlo al final del proceso en la etapa de la armonía con el mundo, teniendo en cuenta que una de las maneras de iniciar un proceso psicoeducativo que beneficie la reconstrucción de propia existencia es la hermandad, acompañamiento y apoyo de otras mujeres, apostamos a que una mujer que ha salido del círculo de violencia pueda ayudar a otras mujeres con su ejemplo y testimonio.
- III. En cuanto a la idealización de las relaciones amorosas, se intentará fomentar el cuestionamiento y reformulación de estas ideas internalizadas y aprendidas generacionalmente, a través de la observación de las prácticas y la confrontación con sus ideas para que puedan generar sus propios juicios y sean capaces de adoptar frente a ellos actitudes y valores con mucha libertad en beneficio propio y de las personas con las que conviven.
- IV. Respecto a la relación con el agresor se recomienda hacer mayor hincapié en la toma de decisiones responsables y trascendentes, la reformulación de las ideas que se tienen sobre el fenómeno de la violencia, la responsabilidad que se tiene ante el problema, así como la importancia de asumir las consecuencias de los propios actos para dejar de ser víctima, resignificar los errores y potencializar la herida.

- V. Sobre el cuerpo y la sexualidad, se retoma la perspectiva de placer desde el feminismo y desde la ética del placer que propone Graciela Hierro (2001), como aquella “Ética autónoma, de la elección personal, que favorece al individualismo tradicionalmente ajeno a las mujeres dedicadas siempre a los demás”p.9. El individualismo al que se refiere no sólo tiene que ver con la preocupación por el placer personal, sino que es el involucramiento del otro mediante el descubrimiento de la intersubjetividad, en donde los demás participan, ya sea en lo afectivo o en lo erótico. En este punto consideramos hacer un mayor incapié en el placer entendido como un proceso creativo que pudiera ser apropiado por las personas mediante representaciones y discursos sociales, culturales o políticos, dentro de sus experiencias cotidianas.
- VI. En cuanto al papel del acompañante, como se mencionó en el análisis del caso, lo más recomendable es que se mantenga en constante formación y actualización, que le permita analizar las nuevas problemáticas sociales que van surgiendo día a día.

CONCLUSIONES

A partir de lo anterior concluyo que la formación que me ha brindado la “Especialidad Género en la Educación” me está permitiendo enriquecer mi práctica y de manera retrospectiva el modelo psicoterapéutico y de reeducación para mis pacientes, reconociendo los procesos educativos dentro y fuera de las aulas como la principal y más valiosa herramienta para la toma de conciencia del ser persona, lo cual involucra, desde mi perspectiva, desarrollar las capacidades al máximo para lograr una mejor calidad de vida en compañía de otros, lo cual es un elemento básico para mi vida personal y profesional así como para la proyección que ello puede tener hacia mis pacientes y alumnado.

A su vez, la formación adquirida me ha permitido reconocer el feminismo como una vertiente filosófica con aportes diversos, acuñados desde las distintas ciencias tanto como de su presencia como movimiento social, histórico-político que educa, no solo a las mujeres sino a la sociedad en su conjunto y busca transformar las relaciones entre los sexos de una manera más equitativa. En el caso de las mujeres, observo que proporciona las bases para apoderarse del cuerpo y para que las decisiones puedan ser tomadas con mayor libertad y conciencia y con ello contribuir a la construcción de otro tipo de relaciones, más equitativas, libres de violencia.

Considero importante también hablar de feminismos más que de feminismo debido a la diversidad de concepciones y propuestas que han sido postuladas desde el seno de este movimiento y constructo teórico, de igual forma, no es posible hablar de una perspectiva de género como universal y forma única de mirar, pero con fines didáctico a lo largo de este documento se ha referido de manera genérica para facilitar la redacción, no obstante se reconoce que el género es un vocablo polisémico y que puede aplicarse en distintos sentidos y usos.

El modelo psicoterapéutico y de reeducación enriquecido por la perspectiva de género que se acaba de presentar, como podemos observar ofrece una serie de herramientas que facilitan el acceso a las mujeres a una mejor calidad de vida, sin embargo no pretende ser un modelo generalizable o universal que pueda ser aplicado en todos los casos y a todas las mujeres que viven algún tipo de violencia. Pretende más bien, ser una propuesta alternativa que se suma a los esfuerzos de otras mujeres y otros hombres que ya están trabajando en la construcción de relaciones más sanas que beneficien a la sociedad en su conjunto. Para los fines de mi exposición, no se pretende generalizarlo sino la mera ilustración de la efectividad que muestran estas herramientas en la valoración retrospectiva y secuencia psicoterapéutica del caso presentado.

Si bien, la reflexión retrospectiva sobre mi práctica es una forma de sistematización y evaluación para el MPRB que he utilizado en el CEAPS durante los últimos años; esta nueva ampliación y su enriquecimiento, requiere la estructuración de nuevas estrategias e instrumentos para ser evaluado como un seguimiento de los aportes que se le han ido agregando y que he ilustrado con el caso clínico de Aky. Por ejemplo, uno de los principales factores a dar seguimiento en este fenómeno, tan dinámico como complejo, es el entendimiento de la violencia desde otra perspectiva, donde las mujeres pudieran estar ejerciendo violencia también al interior de sus relaciones de pareja o contra sus hijas e hijos, por lo que sería idóneo diseñar herramientas y estrategias para detectar y enfrentar este tipo de problemáticas.

En cuanto a Aky, vemos como el modelo psicoeducativo que aquí se presentó de manera gradual le fue ayudando a adquirir herramientas útiles para poder salir del círculo de violencia y reconstruir su vida.

Aky: Cuando terminó mi proceso, lo que sentí fue un alivio, me di cuenta de la alegría que ya tenía, conocía mi cuerpo, me sentía más segura, me sentía bien, tenía otra perspectiva de la vida, a partir de que terminó el proceso empiezo a retomar muchas cuestiones espirituales y comienzo a ver a las personas y a las experiencias que quiero perder y que voy teniendo día a día, he aprendido que todas las personas vienen a nosotros no por casualidad y que de todas podemos aprender algo y entonces comienzo a ver la vida desde otra perspectiva, a tomar actividades como muy satisfactorias, he tenido varias recaídas, y me he llegado a deprimir pero, regreso a recordar lo que aprendí en

terapia, todas las cosas buenas que me dejó, retomo las herramientas y entonces de ahí empiezo a fortalecerme y conforme pasa el tiempo ya no me permito las recaídas tan seguido, la tristeza se vuelve pasajera. (E.A. 4/12/2015)

A la fecha Aky, es una mujer independiente, libre, mantiene su empleo el cual ha aprendido a disfrutar y valorar, tiene una buena relación familiar, físicamente ha perdido varios kilos y su apariencia es más juvenil, su salud ha mejorado bastante y pude notar en ella mucha seguridad, actualmente tiene una nueva relación de pareja con la cual está aprendiendo a construir otro tipo de relación, libre de violencia, sé que no está exenta de vivir acontecimientos difíciles pues la vida es así, sin embargo considero que cuenta con las herramientas necesarias para hacerle frente a los problemas que se le vayan presentando y encontrar soluciones.

Aky: Sobre mi proyecto de vida... pues mi vida se modificó radicalmente, en la actualidad está dedicada al disfrute y a crear oportunidades de inversión y el ahorro, esto se dará a largo plazo, cuando estaba con mi ex pareja solo era gastar en mi y en él porque teníamos muchos gastos y yo era la que ponía la mayoría del dinero, al terminar la terapia me dedique a pagar deudas, ahora estoy más tranquila, ahora valoro más mi actual trabajo pues es estable y es el que me ha dado pie para llevar a cabo mis planes. En cuanto a mi familia, estoy reconciliada con todos lo que involucra el término, creo que a largo plazo si me gustaría formar una familia, ahora creo que ser madre sería por decisión personal y deseo. En la cuestión profesional el próximo año tengo la intención de iniciar una maestría o diplomado que me permita la certificación, aunque ya he empezado y he tomado algunos cursos. (E.A. 4/12/2015)

Volviendo a la pregunta que dio origen al presente trabajo, ¿qué necesita una mujer víctima de violencia para poder salir de ese círculo y reconstruir su vida?, como primer paso considero de suma importancia que tenga la mínima intención de cambiar algo en su vida, hemos observado que la mayoría de las mujeres que asisten al proceso, de un inicio no aceptan o no identifican que están siendo víctimas de violencia, muchas de ellas no tienen la intención de separarse del agresor o no identifican la relación de pareja como la causante de muchos otros problemas físicos o emocionales que pudieran estar experimentando; en el caso de Aky, creía que había algo malo en ella que no le permitía tener una mejor relación de pareja.

Considero necesario también que se sigan generando espacios de especialistas capacitadas y comprometidas con la situación de violencia que viven otras mujeres, si bien existen espacios públicos como se mencionó en otro momento, estos cuentan con poco personal, poca capacitación y poco tiempo para satisfacer las demandas de toda la población, además de que las sesiones de acompañamiento que se ofrecen son muy espaciadas y dificultan el seguimiento de las necesidades inmediatas.

Por su parte la atención que se ofrece de manera privada, por los costos no es accesible a todas las personas, además de que el personal que atiende en ocasiones no cuenta con la formación en cuestiones de violencia.

Habrá que tomar en cuenta la importancia que tiene el conocimiento y buen manejo del modelo para llevarlo a término y de manera satisfactoria, aunque el modelo está diseñado de manera sistemática para ser aplicado en diferentes momentos y etapas, no quiere decir que su implementación deba ser rígida y rigurosa, depende mucho de los procesos personales, incluso de la edad de las personas que asisten, además de la creatividad y experiencia del acompañante.

Por otro lado, considero importante tomar en cuenta que el fenómeno de la violencia ha ido tomado diferentes matices dependiendo del momento histórico, cultural y social del que se mire, si bien hace algunos años la violencia era vista como un fenómeno que afectaba exclusivamente a las mujeres, en la actualidad como lo menciona Varcárcel, (2015) “la violencia se ha vuelto igualitaria”, es decir, tanto hombres como mujeres ejercen y viven violencia al interior de sus parejas, de tal suerte que habrá que indagar dentro de los siguientes procesos de acompañamiento cuáles son esas nuevas formas y como se ejercen para poderlas nombrar y analizar y con ello generar nuevas propuestas.

REFERENCIAS

- Belausteguigoitia, R. (2013). Sesión 9. Conocimiento en espiral. Las teorías de género como modelo de crítica cultural. *En Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG)* (p. 178). UNAM. PUEG-UNAM.
- Beauvoir, S. (1989). *El segundo sexo 2 La experiencia vivida*. En Pablo Palant (traductor.). México. Edición Siglo Veinte. Alianza editorial Mexicana.
- Bonal, X. (2007). Las actitudes del profesorado ante la coeducación. *En Propuestas de Intervención* (pp. 31-42) Bracelona. Biblioteca del Aula.
- Burin, M. (s.f.). Género y Psicoanálisis: *Subjetividades femeninas vulnerables*. Obtenido de <http://www.psicomundo.com/foros/genero/subjetividad.htm>
- Cabarrús, C. (2003). *Ser persona en plenitud* La formación humana desde la perspectiva Ignaciana. Guatemala de la Asunción. Universidad Rafael Landívar (pp. 11-30)
- CEDAW. (29 de Noviembre de 2015). Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Obtenido de <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:LeompqUi7wMJ:www.un.org/womenwatch/daw/cedaw/text/sconvention.htm&hl=es&gl=mx&strip=0&vwsrc=0>
- Gaceta Oficial del Distrito Federal. (28 de Enero de 2015). *CD MX*. Reglas de Operación del programa de reincerción social para mujeres victimas de violencia familiar de la ciudad de México 2015. Obtenido de <http://www.equidad.df.gob.mx/pdf/2015/reglas/Reglas%20de%20Operacion%20del%20Programa%20Reinsercion%20Social%20para%20Mujeres%20Victimas%20de%20Violencia%20Familiar%20de%20la.pdf>
- Hierro, G. (2007). Feminismo, educación y cuerpo. Conversaciones con Graciela Hierro. . (N. N. García., Entrevistador)
- Hierro, G. (2001). *La ética del placer*, México. UNAM, pp. 9-10.
- Inmujeres, GDF. (16 de Julio de 2012). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares ENDIREH:2011*. Obtenido de <http://www.inmujeres.gob.mx/index.php/sala-de-prensa/inicio-noticias/645-el-inegi-e-inmujeres-dan-a-conocer-los-resultados-de-la-endireh-2011>
- González, I., Echeverría, E., y Corral, P. (2008). Variables Significativas en las Relaciones Violentas en Parejas Jóvenes. *Psicología Conductual* 16(2). pp. 207-225. Cita en texto: González (2008).
- Lagarde, M. Pacto entre mujeres Sororidad. (s.a.) *Coordinadora Españolapara el loby Europeo*. Obtenido de www.celem.org, p.132.
- Lagarde, M. Mujeres en Red. (s.a.) Obtenido de <http://www.mujeresenred.net/spip.php?auteur457>.
- Lagarde, M. (2001). Prologo. *En Memoria Clave Feminista para la Negociación en el Amor* (p. 10). Managua Nicaragua. Puntos de encuentro.
- Lara, P. (2007). *Iñigo*. México. Buena prensa.

- Martinez, R. (1995). *Los temas transnversales*. Buenos Aires República de Argentina. Magisterio del Rio de la Plata.
- Matud, M., Gutiérrez, B., y Padilla, V. (2004). Intervención Psicológica con Mujeres Maltratadas por su Pareja. *Redalyc.Papeles del Psicólogo*, 4(88). Cita en texto: (Matud, 2004).
- Morin, E. (1994). La noción de sujeto. En *D. Fried-Schnitman. Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad* (pp. 67-85). Buenos Aires: Paidos
- MUJERES. (6 de Noviembre de 2015). *ONU MUJERES ONG*. Obtenido de <http://www.unwomen.org/es/digital-library/multimedia/2015/11/infographic-violence-against-women>
- Perls, F. (1976). *El enfoque Gestal y testigos de terapia*. Santiago de Chile : Cuatro vientos .
- Plataforma de Acción de Beijing. (3 de marzo de 2006). *Cuarta conferencia mundial sobre la mujer*. Obtenido de <http://www.un.org/spanish/conferences/Beijing/beijing+5.htm>
- Ramos, M. (2001). Violencia sexual y problemas asociados en una muestra de usuarias de un centro de salud. *Salud Pública de México*, 4(3) 182-191.
- Rubio Eusebio (01 de junio de 1994). Sobre la sexualidad humana, los cuatro Holones sexuales Obtenido de http://www.dgespe.sep.gob.mx/public/genero/PDF/LECTURAS/S_01_06_Sobre%20la%20sexualidad%20humana.pdf
- Salama, P. H. (2004). Antecedentes del enfoque Gestal. *En Gestal de persona a persona* (pp. 25-28). México: Alfaomega.
- Sarasua, B., Zubizarreta, I., Echeverría, E., y Corral, P. (2007). Perfil psicopatológico diferencial de las víctimas de violencia de pareja en función de la edad. *Psicothema*, 19(22), pp.459-466. Cita en texto (Sarasua, 2007)
- Sinay, S. (2003). *Gestalt para principiantes*. Buenos Aires Argentina. Era naciente p.134.
- Urías, M. (2009). Introducción . En *Propuesta de lineamientos para la atención y reeducación de hombres agresores, a partir del diagnóstico sobre los modelos de intervención en México* (pp. 3-7). México. D.F: Instituto Nacional de las Mujeres.
- Varcascel, A. (1 de Abril de 2015). *La igualdad como preventiva de la violencia contra las mujeres*. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=cW3Dq_KVhUY
- Velásquez, J, Mora, Adriana., y Zapata, J. (2006), La crisis familiar ante la situación límite de la muerte presunta. *En una mirada gestaltica y existencial*. pp.187-214. Cita en texto (Velázquez, 2006)
- Vietes, R. (2009). Campos de aplicación y decisiones de diseño en la investigación cualitativa. *En Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales* (pp. 41-80). Buenos Aires Argentina: Cengage learning.
- Walker, L. (1979). *The Battered Women*. Nueva York.: Harper & Row

- E.A. 27/11/2015. Entrevista realizada por Melina, M. a Akynorev, A. Como parte del seguimiento a pacientes dadas de alta. CEAPS. México.
- E.A. 4/12/2015. Entrevista realizada por Melina, M. a Akynorev, A. Como parte del seguimiento a pacientes dadas de alta. CEAPS. México.

ANEXOS

Guía de preguntas para las entrevistas

1. ¿Cuál es tu nombre completo y tu edad?
2. ¿Hace cuanto tiempo terminaste tu proceso?
3. ¿En qué año iniciaste y cuanto tiempo duró?
4. ¿Cuál fue la principal razón por la que asististe a terapia?
5. ¿Cómo es que llegaste al proceso?
6. ¿Cómo era tu estado de salud en el momento de empezar el proceso?
7. Me podrías contar ¿cómo era la relación de pareja que tenías en ese momento?
8. Me podrías contar ¿cómo era la relación con tus padres en ese momento?
9. ¿Cómo imaginabas que era el amor cuando estabas con tu ex pareja?
10. ¿Se modificó en algo durante el proceso terapéutico?
11. ¿Ahora qué piensas del amor de pareja?
12. ¿En qué momento del proceso decidiste separarte?
13. ¿Cuál fue tu principal motivación?
14. Actualmente tienes algún tipo de relación con tu ex pareja?
15. ¿Qué herramientas crees que debería de tener una mujer para no sufrir violencia?
16. ¿Crees que los estudios universitarios en algún momento aportan algún tipo de herramienta útil para evitar vivir violencia?
17. ¿Qué papel juegan las amigas cuando una mujer vive violencia?
18. Me podrías platicar ¿Qué papel jugaba el amor y el sexo dentro de la relación que tuviste con tu ex pareja?
19. ¿Qué idea tenías sobre el matrimonio?
20. ¿Ha cambiado en algo?
21. ¿Cuál era tu ideal de pareja?
22. ¿Cómo es ahora?
23. ¿Cuáles fueron tus principales logros durante el proceso?
24. ¿Cuáles consideras fueron los principales obstáculos durante el proceso?
25. ¿Cómo te encuentras ahora?
26. ¿Cómo es tu estado de salud?
27. ¿Cómo es tu relación familiar?
28. ¿Tienes pareja actualmente?
29. Podrías describirme ¿Cómo es esa relación?
30. ¿Pudiste consolidar un proyecto de vida?
31. ¿Cómo cerrarías esta entrevista?

Tabla 1.

Modelo de Psicoterapéutico y de Reeducción Básico

<p align="center">Modelo Psicoterapéutico y de Reeducción Básico MPRB Centro de Atención Psicológica Integral</p>									
Primer contacto			Actividades		Seguimiento				
Primer contacto	Se da cuando una persona se acerca al centro para pedir informes y concertar una cita.		Se hace el llenado del libro de registro						
Primer contacto paciente en crisis	cuando llega paciente en estado crítico o crisis y requiere inmediata atención		Se realiza una corta entrevista Se obtienen datos generales personales Se le pide consentimiento para aplicarle alguna terapia alternativa	Se pueden utilizar técnicas como la respiración por tiempos, tapping, psicoauditación o algún tipo de método alternativo como pudiera ser la acupuntura.	Se canaliza para asesoría legal en case de requerido Se canaliza a estancia médica en caso de requerirlo Se programa una cita	Se programa una siguiente cita para iniciar el proceso terapéutico En caso de no asistir a la sesión programada, se da seguimiento vía telefónica	Se abre o cierra expediente según sea el caso.		
Primera sesión	Se realiza entrevista Inicial para detectar la principal problemática, las principales necesidades y pendientes Se intenta conocer sobre las rutinas y hábitos del paciente.		Se explica el tipo de terapia y la manera óptima de llevar el proceso Recomendaciones Ejercicios de relajación y respiración Actividad física						

Segunda sesión y citas consecutivas

Etapa del yo	Recomendaciones	Objetivo	Polo racional	Polo afectivo	Polo físico	Dinámicas	Evaluación	Taller
	<p>Se toman algunos minutos para hacer el llenado de formatos y datos personales.</p> <p>Se revisa si hubieron cambios durante la semana</p>	Fomentar la adaptación al ambiente y crear las herramientas para autorregulación	<p>Cuáles son los pensamientos que gobiernan su vida, cuales son los principales pendientes</p> <p>Detección de sus principales necesidades y su identificación con ellos</p> <p>Sexualidad y perspectiva del placer</p> <p>Puntos ciegos</p>	<p>Primer contacto con sus emociones</p> <p>¿Qué siento? ¿Cómo me siento?</p>	<p>Detectar cuáles son las principales dolencias, enfermedades o malestares</p> <p>Se indaga sobre la vivencia de la sexualidad</p> <p>Se hace hincapié mediante la pregunta</p> <p>¿Dónde lo sientes?</p> <p>Desde cuando las presenta y si estas coinciden con algún acontecimiento de su vida.</p>	<p>La silla vacía</p> <p>El monodrama</p> <p>Amplificación o exageración del conflicto</p> <p>Rituales de despedida</p> <p>Análisis de los sueños</p> <p>Recomendación de lecturas y películas</p>	<p>De que me doy cuenta</p> <p>Formato evaluación</p>	Sexualidad

Segunda etapa del proceso

Yo y el ambiente	Recomendaciones	Objetivo	Polo racional	Polo afectivo	Polo físico	Polo espiritual	Dinámicas	Evaluación	Taller
	<p>Evaluación de la etapa anterior</p> <p>Principales cambios, logros y nuevos pendientes</p>	<p>Analizar la relación con el ambiente para poder hacer el cierre de ciclos</p> <p>Fomentar el Contacto y/o el retiro de la situación o persona</p>	<p>Tomar conciencia integral del ser</p> <p>Tomar conciencia del ambiente en el que está</p>	<p>Que siento ahora hacia, pareja, hijos, familiares, amigos</p> <p>Que emociones nuevas</p>	<p>Mejoras o deterioro de la salud</p> <p>Revaloración de hábitos alimenticios, horas de sueño,</p>	<p>A que me siento invitada respecto a</p> <p>Familia</p> <p>Amigos</p> <p>Pareja</p> <p>Hijos</p> <p>Toma de decisiones</p>	<p>Charlas directas con las personas en conflicto</p> <p>Confrontación</p> <p>Asumirse, reconocer,</p>	<p>Qué cosas tengo que hacer para mi bienestar</p> <p>De quien me tengo que despedir</p>	<p>Taller</p> <p>Actividades extra</p> <p>Círculo de lectura</p>

		(as) Toma de decisiones	integrada Aceptación del otro u otros.	experimento Fase del perdón, reconciliación. (simbólico o vivencial)	higiene personal. Reconocimiento consiente de las enfermedades, malestares o dolencias.	consientes y reales Reconciliación separación	aceptar, reacomodar.	Con quien me tengo que reconciliar	
--	--	----------------------------	---	---	--	--	----------------------	------------------------------------	--

**Tercera etapa del proceso
Y Taller**

Yo para el mundo	Recomendaciones	Objetivo	Polo racional	Polo afectivo	Polo físico	Polo espiritual	Polo social	dinámicas	Evaluación
	Evaluación de la etapa anterior Principales logros Cambio e identificación de nuevos pendientes	Ayudar a la paciente en la elaboración de su proyecto de vida Fomentar la trascendencia Fomentar la independencia	Tomar conciencia de La trascendencia personal Fomentar la independencia Responsabilizars e de ella.	A que me siento invitada en la vida ¿Cómo me siento ahora?	Formación de hábitos	Llevar a cabo acciones encaminadas a La realización del proyecto de vida	Realizar acciones que beneficien su realización personal Realizar acciones que beneficien a otros Llevar a cabo acciones que potencialicen sus principales aprendizajes durante el proceso.	Talleres de formación Desarrollo de actividades Reconocimiento de las necesidades De formación Empleo	Cierre del proceso Alta Evaluación de sus principales logros durante el proceso.

Nota: Muestra el desarrollo del Modelo Psicoterapéutico y de reeducación básico en tres momentos, así como su interacción con las cinco polaridades inherentes a las personas.

De mi autoría.

Tabla 4.

Modelo de Atención Psicoterapéutico y de reeducación enriquecido

<p align="center">Modelo de Atención Psicoterapéutico y de reeducación MPR Centro de Atención Psicológica Integral</p>									
<p>Consideraciones El papel del acompañante: El presente modelo se presenta como una guía metodológica para el acompañamiento a mujeres que viven algún tipo de violencia en pareja, el cual requiere para su correcta aplicación de la formación de especializada en dicha temática</p>									
Primer contacto			Actividades		Seguimiento				
Primer contacto	Se da cuando una persona se acerca al centro para pedir informes y concertar una cita.		Se hace el llenado del libro de registro						
Primer contacto paciente en crisis	cuando llega paciente en estado crítico o crisis y requiere inmediata atención		Se realiza una corta entrevista Se obtienen datos generales personales Se le pide consentimiento para aplicarle alguna terapia alternativa	Se pueden utilizar técnicas como la respiración por tiempos, tapping, psicoaudición o algún tipo de método alternativo como pudiera ser la acupuntura.	Se canaliza para asesoría legal en caso de requerido Se canaliza a estancia médica en caso de requerirlo Se programa una cita	Se programa una siguiente cita para iniciar el proceso terapéutico En caso de no asistir a la sesión programada, se da seguimiento vía telefónica	Se abre o cierra expediente según sea el caso.		
Primera sesión	Se realiza entrevista Inicial para detectar la principal problemática, las principales necesidades y pendientes Se intenta conocer sobre las rutinas y hábitos del paciente.		Se explica el tipo de terapia y la manera óptima de llevar el proceso Recomendaciones Ejercicios de relajación y respiración Actividad física						

Segunda sesión y citas consecutivas

Etapa del yo	Recomendaciones	Objetivo	Polo racional	Polo afectivo	Polo físico	Dinámicas	Evaluación	<p align="center">Taller</p> <p align="center">Sexualidad</p>
	<p>Se toman algunos minutos para hacer el llenado de formatos y datos personales.</p> <p>Se revisa si hubieron cambios durante la semana</p>	<p>Fomentar la adaptación al ambiente y crear las herramientas para autorregulación</p>	<p>Cuáles son los pensamientos que gobiernan su vida, cuales son los principales pendientes</p> <p>Detección de sus principales necesidades y su identificación con ellos</p> <p>Puntos ciegos</p>	<p>Primer contacto con sus emociones</p> <p>¿Qué siento? ¿Cómo me siento?</p>	<p>Detectar cuáles son las principales dolencias, enfermedades o malestares</p> <p>Se indaga sobre la vivencia de la sexualidad</p> <p>Se hace hincapié mediante la pregunta</p> <p>¿Dónde lo sientes?</p> <p>Desde cuando las presenta y si estas coinciden con algún acontecimiento de su vida.</p>	<p>La silla vacía El monodrama Amplificación o exageración del conflicto Rituales de despedida Análisis de los sueños Recomendación de lecturas y películas</p>	<p>De que me doy cuenta</p> <p>Formato evaluación</p>	
			<p>Primer acercamiento para el entendimiento del fenómeno de la violencia y sus consecuencias en todos los niveles</p>					
			<p align="center">El cuerpo , la sexualidad y la perspectiva del placer</p> <p>Fomentar procesos creativos que puedan ser apropiados mediante representaciones y discursos sociales, culturales o políticos, dentro de sus experiencias cotidianas. Ir creando espacios, que fomenten la autonomía, las representaciones alternativas, nuevas formas de vivir la sexualidad o el activismo.</p>					

Segunda etapa del proceso

Yo y el ambiente	Recomendaciones	Objetivo	Polo racional	Polo afectivo	Polo físico	Polo espiritual	Dinámicas	Evaluación	Taller Actividades extra Círculo de lectura
	Evaluación de la etapa anterior Principales cambios, logros y nuevos pendientes	<p>Analizar la relación con el ambiente para poder hacer el cierre de ciclos</p> <p>Fomentar el Contacto y/o el retiro de la situación o persona (as)</p> <p>Toma de decisiones</p>	<p>Tomar conciencia integral del ser</p> <p>Tomar conciencia del ambiente en el que está integrada</p> <p>Aceptación del otro u otros.</p>	<p>Que siento ahora hacia, pareja, hijos, familiares, amigos</p> <p>Que emociones nuevas experimento</p> <p>Fase del perdón, reconciliación. (simbólico o vivencial)</p>	<p>Mejoras o deterioro de la salud</p> <p>Revaloración de hábitos alimenticios, horas de sueño, higiene personal.</p> <p>Reconocimiento consiente de las enfermedades, malestares o dolencias.</p>	<p>A que me siento invitada respecto a Familia Amigos Pareja Hijos</p> <p>Toma de decisiones consientes y reales</p> <p>Reconciliación separación</p> <p>Encuentro con la cultura local y la valorización de sus ritos.</p>	<p>Charlas directas con las personas en conflicto</p> <p>Confrontación</p> <p>Asumirse, reconocer, aceptar, reacomodar.</p>	<p>Qué cosas tengo que hacer para mi bienestar</p> <p>De quien me tengo que despedir</p> <p>Con quien me tengo que reconciliar.</p> <p>De quien me tengo que separa</p>	
			<p align="center">La resignificación de la relación con el agresor</p> <ul style="list-style-type: none"> • La toma de decisiones importantes • La violencia forma parte de un sistema político • La responsabilidad de las conductas violentas • La responsabilidad personal dentro del conflicto • La reconciliación con la imagen del otro • Potencializar la herida a todos los niveles 						
			<p align="center">El cuerpo , la sexualidad y la perspectiva del placer</p> <p>Fomentar procesos creativos que puedan ser apropiados mediante representaciones y discursos sociales, culturales o políticos, dentro de sus experiencias cotidianas. Ir creando espacios, que fomenten la autonomía, las representaciones alternativas, nuevas formas de vivir la sexualidad o el activismo.</p>						

Tercera etapa del proceso Y Taller									
Yo para el mundo	Recomendaciones	Objetivo	Polo racional	Polo afectivo	Polo físico	Polo espiritual	Polo social	Dinámicas	Evaluación
	Evaluación de la etapa anterior Principales logros Cambio e identificación de nuevos pendientes	Ayudar a la paciente en la elaboración de su proyecto de vida Fomentar la trascendencia Fomentar la independencia Fomentar la sororidad	Tomar conciencia de La trascendencia personal Fomentar la independencia Responsabilizars e de ella.	A que me siento invitada en la vida ¿Cómo me siento ahora?	Formación de hábitos	Llevar a cabo acciones encaminadas a La realización del proyecto de vida	Realizar acciones que beneficien su realización personal Realizar acciones que beneficien a otros Llevar a cabo acciones que potencialicen sus principales aprendizajes durante el proceso.	Talleres de formación Desarrollo de actividades Reconocimiento de las necesidades De formación Empleo	Cierre del proceso Alta Evaluación de sus principales logros durante el proceso.
El cuerpo , la sexualidad y la perspectiva del placer									
Fomentar procesos creativos que puedan ser apropiados mediante representaciones y discursos sociales, culturales o políticos, dentro de sus experiencias cotidianas. Ir creando espacios, que fomenten la autonomía, las representaciones alternativas, nuevas formas de vivir la sexualidad o el activismo.									
Fomentar la sororidad y el apoyo a otras mujeres que pudieran estar viviendo algún tipo de violencia como parte del proyecto de vida, el cual se tiene que ir formulando dentro de esta etapa del proceso.									

Nota: Muestra el desarrollo del modelo Psicoeducativo enriquecido con la perspectiva de género en tres momentos, así como su interacción con las cinco polaridades inherentes a las personas.

De mi autoría.